

EDITORIAL

Díctos 2 de Noviembre de 1998

HOMENAJE AL TENIENTE MERINO

Donde hoy, un busto del Teniente de Carabineros Hernán Merino Concha, ha quedado emplazado para siempre en la Plaza de la Paz, en la intersección de las calles Gamero y Almaraz, en Rancagua. Es el homenaje de la ciudad para el valiente policía chileno que cayó sacrificado a la hora, mientras cumplía su deber desempeñando funciones legítimas en la frontera de su Patria, en el sector conocido como Laguna del Desierto. Fue la única víctima del conflicto fronterizo con Argentina, justamente unas pocas horas más tarde del mismo día en que ya se había establecido un acuerdo entre ambos países, firmado el día anterior y publicado simultáneamente en Buenos Aires y Santiago a las 10 de la mañana de ese 6 de noviembre de 1966. El acuerdo daba por superado el conflicto de "Laguna del Desierto". Sin embargo, al amanecer del mismo día, patrullas de gendarmes argentinos, que sumaban unos noventa hombres, abrieron fuego contra el resto de una patrulla de cuatro carabineros chilenos que se apresaban a retirarse del lugar, cumpliendo instrucciones superiores. Como resultado de ese acto calificado por el Gobierno chileno del Presidente Frei Montalva como "flagrante violación del acuerdo" y "un atentado contra las más elementales normas de convivencia internacional", cayó muerto el Teniente Merino y gravemente herido el sargento Manríquez. En emocionada y sentida oración, del Vicario General Monseñor Jorge Gómez Ugarte, en las horas fúnebres realizadas en la Catedral de Santiago, dijo: "en esta hora en que el dolor nos hermana, nos congrega en la casa de Dios, ofrecemos un homenaje y memoria al que por amor a Chile, a su dignidad y soberanía, le entregó su juventud, aceptó la separación de los seres que amaba y finalmente le obsequió su vida...". "ofrecemos nuestra devoción a la tierra en que nacimos, devoción engrandecida por la serena altivez de quienes sabemos amar sin obscurcir ese noble sentimiento con la sombra del odio o del rencor". Hoy, cuando está reciente la sinceridad de un hermanamiento de nuestro Rancagua con un pueblo de igual nombre en la Argentina, en un acto de pueblo a pueblo, con el afecto y amistad que nos enseñaron los Libertadores, se recuerda al Teniente Merino, sin odio ni rencor, sino como un homenaje a la memoria de un ciudadano chileno, carabinero ejemplar, que no le pidió en exponer su vida para cumplir con su deber para con la Patria. El Teniente Hernán Merino nos seguirá enseñando, en el monumento a su memoria, que "su sacrificio no fue estéril", porque así una eterna lección de profundo sentido del deber, de amor a su institución, a su Patria y su bandera.

HECTOR GONZÁLEZ VALENZUELA

Oscar Castro y González Labbé

Por Matías
Rafide
(Rancagua,
Chile)
(La Jirafilla)

En la tradición cristiana occidental el 1 de noviembre y el siguiente son días dedicados al recuerdo de los seres queridos.

Rancagua durante más de medio siglo ha visto a un pequeño, pero fervoroso grupo de admiradores de Oscar Castro reunirse cada 1 de noviembre, en torno a la tumba del poeta.

Este milagro viviente de lealtad y afecto lo han hecho posible Los Inútiles, que con ejemplar constancia han logrado que este aniversario de la muerte del más puro y transparente vate chileno, no pase inadvertido.

Oscar Castro es uno de los poquísimos escritores chilenos que han conquistado la fama y el reconocimiento de todo un país, desde la provincia. Su voz simple y diáfana constituye la exaltación de la belleza rural. Su acento telúrico, de profunda raíz criolla, canta al hombre sencillo, a las cosas cotidianas.

Un autor expresó, con acierto que: "su verso, pleno de música interior, habla con humildad de lo trascendente y es el espejo de un poeta que desde la soledad cantó la belleza campesina y vivió enamorado de la naturaleza y de los seres diminutos que la pueblan" (C.R. Correa).

"generaciones de labriegos van por el cauce de mi canto: hembras del pecho en dos ramos".

Semejante sencillez y amor por las cosas, los personajes y las aldeas campesinas, sintió Raúl González Labbé, uno de los más entusiastas animadores de la vida cultural rancaguina, ciudad donde ejerció su profesión de dentista durante muchos años y fue la cabeza visible del Grupo "Los Inútiles" durante décadas.

Hoy queremos rendirle un tributo de admiración y afecto a los escasos días de su muerte. El nos congregó innumerables 1 de noviembre, con su afabilidad y su modestia. Escribió con regularidad, aunque sin prisa. Autor de "Chépica, aldea de nombres pro-

prios", "Luz en su tierra" (biografía de Oscar Castro); "Algo pasa en las aldeas", "Puros recuerdos" y "El remate".

Lo que sucede a los protagonistas de Raúl González Labbé no es sino la vida misma, con sus sueños y frustraciones. Autor realista, ahonda en la psicología de sus personajes. Nada hay en su obra narrativa de inauténtica o artificiosa. No pretende asombrar al lector, sino simplemente sugerir, con eficiencia y belleza, la melancolía del existir humano.

Su partida nos entristece, pero su legado es claro e irrenunciable. El grupo de "Los Inútiles" debe continuar por la senda de Oscar Castro, Félix Miranda Salas, Raúl González Labbé y tantos de la fraternidad y el anhelo de cultura, tan veridos a menos en estos tiempos de consumismo y materialismo sin medida.

Quiero terminar con un recuerdo de alguien que siempre estuvo al lado de "Los Inútiles": Edmundo Concha, que hace poquitos días se nos ha ido intempestivamente. Desde su novela "Los gusanos" hasta sus crónicas, ensayos y críticas, evidencia una preocupación por la palabra, por la dignidad del verbo. No en vano un gran filósofo contemporáneo decía que "la palabra es la morada del ser".

El 25 de octubre en su columna "Día a día" de "El Mercurio", Edmundo Concha, expresaba: "Hay un drama escondido que nadie puede curar. Es el del escritor dueño de bellos y sutiles pensamientos, pero que, por no ser poeta, no puede expresarlos a la altura que corresponde".

Se eleva así también la importancia del lenguaje, el que puede ser pura belleza cuando, cual palanca, levanta un discurso y lo transforma hasta en un arcoíris".

Amigos y admiradores de la poesía, al rendir un homenaje al poeta Oscar Castro y a quienes nos han dejado en estos últimos días, deseo recordarles que la única muerte es el olvido.

DIRECTOR Y REPRESENTANTE LEGAL
Hector González Valenzuela
DIRECCIÓN ADJUNTA
Ricardo González Pino
PROPIETARIO
González González Valenzuela



El Rancaguino

Fundado el 15 de Agosto de 1915 por Miguel González Navarro
Afiliado a la Asociación de la Prensa y a la Sociedad Interamericana de la Prensa
Impreso en Edición R.O.U. O'Connell 516 - Rancagua



DIRECCIÓN
O'Connell 516 - Casilla 50 - Rancagua
TELÉFONOS
Central Telefónica: 230.958 / 230.345
Fax 221.485

Oscar Castro y González Labbé [artículo] Matías Rafide

Libros y documentos

AUTORÍA

Rafide, Matías, 1929-2020

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Oscar Castro y González Labbé [artículo] Matías Rafide

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa